BERAKO OIHUA

EZEQUIEL GARCÍA RODRIGO
SISEBUTO SANTIDRIÁN SANTIDRIÁN

Ezequiel García Rodrigo y Sisebuto Santidrián Santidrián, tuvieron los dos la coincidencia de ser asesinados el día del patrón del pueblo donde vivían.

Ezequiel, en la madrugada del 3 de agosto de 1936, festividad de San Esteban, patrón de la Villa de Bera, y Sisebuto, el 16 de agosto de 1936, festividad de San Roque, patrón de la Villa de Portugalete. Dos pueblos en los que he compartido y comparto mi vida.

Los dos a manos violentas de milicianos, Ezequiel de requetés, Sisebuto, republicanas.

Ezequiel García, vecino del pueblo de Bera, sin afiliación política, era padre de Jesús García, carabinero destinado en el cuartel de Bera. Fue asesinado cerca del cementerio local a la edad aproximada de 70 años.

El tres de agosto, era el día señalado para abandonar el pueblo todas las familias que tuvieran alguna relación con las personas, en su mayoría carabineros, que habían abandonado Bera por no apoyar y sí combatir el golpe militar fascista. Antes, estas familias habían sufrido desagravios por parte de algunos de sus convecinos, después el saqueo de las que fueron sus viviendas.

Anteriormente a ese fatal día, su hijo Jesús, acompañado de más compañeros carabineros, habían abandonado el 20 de julio la localidad con dirección a Irún, y así poder organizarse y defender con las armas el gobierno legítimo republicano.

Ezequiel se convertía ese tres de agosto en la primera víctima de la larga lista de muertos que hoy en día ocupan la estadística del pueblo con referencia a la guerra 1936/1939. Esa lista se completa con Cesáreo, Faustino, Lucio, y otros vecinos más muertos en el frente, todos por culpa del golpe militar franquista.

El cuerpo de Ezequiel nunca apareció. Consta en el registro civil su fallecimiento, pero no así en el libro de difuntos de la iglesia, y tampoco hay constancia de su entierro en el cementerio.

Quizás su cuerpo fue engullido por el Bidasoa, enterrado en una cuneta, o en una fosa común del cementerio, alimentando con su cuerpo la oquedad que con el tiempo daría cabida a un centenar de cuerpos más, muchos de ellos fusilados en la cantera de Bera. Muchos como él todavía sin identificar.

Sisebuto Santidrián Santidrián, de 60 años de edad, sargento retirado de la guardia civil, miembro de Renovación Española y jefe de Orden Público de Portugalete, desde que fuera nombrado por el Gobernador Militar Sr. Ortiz de Zarate y el Gobernador Civil Sr. Velarde, en agradecimiento a su postura en la revolución de octubre de 1934.

Sisebuto, una vez fracasado la intentona militar en el Norte, se refugió en Murga, pueblo de Alava, donde aparecer su presencia, fue denunciada al Frente Popular de Portugalete, por el maestro del pueblo. Detenido el 13 de agosto de 1936, y llevado a Portugalete, hubo intentos de ser trasladado a Bilbao por las milicias, lo cual fue impedido por los locales. Siendo finalmente asesinado en la madrugada del 16 de agosto.

En un primer momento fue enterrado en el cementerio local, y posteriormente sus restos fueron llevados a la Cripta de los Mártires en el cementerio de Derio. Además su nombre figura en el mausoleo colocado en el cementerio municipal, erigido en recuerdo de los caídos por España.

Sisebuto, glorificado por el nacionalcatolicismo.

Ezequiel, sus recuerdos perduran en la memoria de sus familiares, sin poder tener un lugar, donde el recuerdo se convierta en presente.

Dos muertos, la misma guerra. Pero sin el mismo Reconocimiento, Memoria y Reparación.

Ezequiel, Verdad, Memoria, Reconocimiento, Justicia y Reparación.

AURELIO GUTIÉRREZ MARTÍN